

aristocratizado que tiene un dominio político y militar sobre su área circundante. En este caso hay que relacionar a Montemayor con el control del fondeadero donde se encontraba *Cilniana* (Vega del Mar, San Pedro de Alcántara) muy activo durante el período bizantino por sus contactos con África²⁷. Podemos intuir que su señor o *as'ab* sería uno de los más poderosos de la zona al dominar este fondeadero y poder controlar e imponer sus condiciones al tráfico terrestre entre Málaga y Algeciras, así como obtener un importante tributo de los campesinos que cultivarían sus vegas circundantes. Estos recursos explicarían la construcción o ampliación de esta importante fortificación desde época muy temprana. A comienzos del siglo X era un importante bastión de la rebelión de 'Umar ibn Hafsun, pues el *Mutabis V* nos dice que para el año 914 el emir an-Nasir dirigió una expedición contra las posesiones rebeldes del litoral occidental de *Rayya*, centrando uno de sus ataques en el enclave de «*Munt Mayur cercano a la costa de Suhayl, que es su vecino. Este qal'at albergaba pertrechos del ejército de ibn Hafsun y un tesoro formidable*». Este testimonio evidencia el valor estratégico de esta fortificación que es calificada como *qal'a*, que deberíamos interpretar *hic et nunc* como la máxima expresión en fortificación del momento, con los mejores elementos poliorcéticos, frente a *hisn* que sería una fortificación dotada de los recursos y elementos poliorcéticos elementales y suficientes. La entidad estratégica de este castillo entre los siglos IX y X es patente cuando sirvió como base de operaciones de *ibn Hafsun* contra la zona del Estrecho, pues sabemos que hostigaba frecuentemente en estos años toda la zona de Algeciras, restando tributos al estado cordobés.

En el año 923, durante la campaña de Jete, Sulayman, hijo de *ibn Hafsun* se rindió al emir cediéndole las fortificaciones de Jete, Montemayor y otras al poniente de Morón²⁸. A finales del siglo XI, el geógrafo al-Bakri relata que en las cercanías del *Hisn Mont Mayur*, situado en la zona de Málaga, se encontraban piedras preciosas²⁹. En plena época de taifas, este castillo cumpliría un importante valor estra-

tégico al estar en los límites occidentales del emirato de los ziríes granadinos frente a las taifas de Algeciras y Ronda, ésta última anexionada por los abbadíes sevillanos. El siglo XI se caracterizó por el fraccionamiento del poder central y se produjo una frecuente ocupación de castillos sobre los que se establecían poderes locales militares. En Montemayor tuvo lugar uno de estos casos, según el testimonio de Ibn Askar: un hijo del rey taifa de Sevilla al-Mutamid estaba prisionero de los ziríes en Málaga; junto con sus partidarios escapó del encierro y se dirigieron al castillo de Montemayor perteneciente al distrito de Málaga, lo asediaron y echaron a su alcaide. Establecidos en él se pertrecharon con los despojos de un barco naufragado en la zona. Desde este castillo, el príncipe abbadí sometió por su cuenta los castillos de Alcalá de los Gazules y Gaudín, entre otros, hasta que fue reducido en Arcos por los invasores almorávides en 1095³⁰.

No hay más testimonios fidedignos hasta la rendición de la zona de Marbella a Fernando el Católico en 1485. Por una de las cláusulas de la capitulación se debía evacuar las guarniciones de la fortaleza de Marbella y de sus anexos de Montemayor y Cortes. Desde mediados del siglo XV, con la caída de Gibraltar y de Estepona, la frontera nazarí se situó entre Casares y Montemayor, que queda en primera línea. Tras la conquista cristiana, esta fortificación entra en un proceso de decadencia pues no forma parte del sistema defensivo costero, aunque no hay noticias de su destrucción. A pesar de que las tierras circundantes se dieron en señorío a don Juan de Silva, conde de Cifuentes, las tierras y castillos de Cortes³¹ y Montemayor quedaron dentro de la jurisdicción real y bajo el control del concejo de Marbella. No sabemos el grado de

deterioro sufrido, pero en los momentos de la rebelión morisca en el otoño de 1570 la población morisca circundante protagoniza un interesante acto: ante el estado de rebelión e inseguridad, se refugian en el fuerte de Montemayor, siguiendo la costumbre ancestral de encastillarse en un recinto refugio³². Una vez evacuado el castillo por los moriscos rebeldes, el duque de Arcos, director de las operaciones en la zona, procedió a establecer un «alcaide» en el castillo de Montemayor y presumiblemente a cargo de una de las guarniciones que se mantuvieron por diferentes presidios para estrechar el cerco a los rebeldes³³. No volvemos a tener más noticias hasta el momento de la guerra de la independencia cuando grupos de «serranos» se establecieron en este lugar y hostigaron a partir de 1810 a las guarniciones francesas que con base en Marbella mantenían su línea occidental. En 1812, durante la defensa de Málaga, el duque de Dalmacia estableció una línea entre Ronda y Marbella que pasaba por El Burgo, Monda y Benahavís³⁴, presumiéndose ocupada la estratégica cima de Montemayor. A partir de aquí ya no hay más noticias.

En la figura nº 2 exponemos un plano esquemático de esta fortificación, donde observamos una planta adaptada a la topografía del terreno, y que presenta doble recinto, uno exterior flanqueado por torres contra-

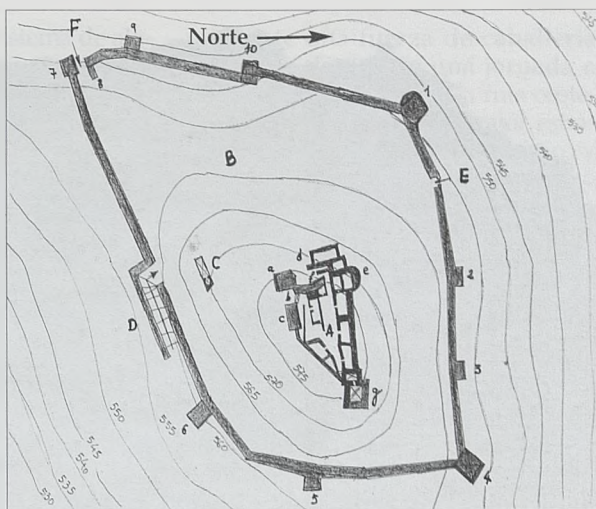


Figura nº 2
Castillo de Montemayor. Benahavís (Málaga) A. Sánchez Mairena, 2004